



BIENAVENTURANZAS DE LOS MAESTROS

Dichosos los llamados a enseñar,
porque caminan sobre las pisadas del Maestro.

Dichosos los que siembran paz y armonía
en la sala de profesores y en los equipos docentes,
porque de ellos será el gozo del Señor.

Dichosos los que plantan semillas de esperanza
en los corazones infantiles, de los adolescentes y jóvenes,
porque heredarán el amanecer.

Dichosos los sensibles a los gritos de los discentes de hoy,
porque anhelarán la venida del Reino.

Dichosos los que transmiten la fe y la comparten con los otros,
porque sus nombres están escritos en mi corazón.

Dichosos los que padecen ahora a causa de que sus alumnos son difíciles,
porque un día les agradecerán su tierna solicitud.

Dichosos los que vean disminuida su eficacia por la compasión y la empatía,
porque de ellos es la educación secreta más profunda.

Dichosos los que salen a mi encuentro en los alumnos
porque me encontrarán ciertamente y se regocijarán.

Dichosos los que guían a los niños, adolescentes y jóvenes por senderos de
justicia y de paz,
porque brillarán como las estrellas por toda la eternidad.

